



REFLEXIONES SOBRE EL ABORTO EN EL CINE DE AKI KAURISMÄKI

REFLECTIONS ON ABORTION IN THE FILMS OF AKI KAURISMÄKI

MIGUEL ÁNGEL MILLÁN ATENCIANO Y GLORIA MARÍA TOMÁS Y GARRIDO
Universidad Católica de Murcia

Campus de los Jerónimos, 135, 30107 Guadalupe, Murcia

Teléfono: 965600350 ; 696079685

Email: mamillana@doc.colegiopadredehon.com ; Email: gtomas@ucam.edu

RESUMEN:

Palabras clave:

Incomunicación,
soledad, aborto,
vida

Recibido: 12/05/2014

Aceptado: 23/02/2015

La realidad contemporánea presenta el paradójico mundo de la información en su máxima extensión global frente al consecuente conflicto de la incomunicación individual. Un aislamiento presentado bajo el prisma del cineasta finlandés Aki Kaurismäki. Su película *La chica de la fábrica de cerillas* (1990) es un relato sobre la fragilidad humana que nos aproxima a reconocer algunas de las debilidades de nuestro tiempo y, a la misma vez, permite exponer bioéticamente una crítica –que pretende ir más allá de una reflexión sociológica– sobre la antropología cultural del mundo occidental. La actitud ante la vida de la protagonista muestra la ambivalencia de los valores personales en oposición a los contravalores sociales, situando a la mujer gestante en una encrucijada de respuestas que hacen de la violencia la manifestación de un aprendizaje de origen relacional y emocional. Una agresividad que sitúa a la mujer en la sufrida víctima silenciosa de un conflicto humano como es el aborto de arraigados y coexistentes sentimientos opuestos. La realidad de la joven de la factoría puede analizarse desde la somatización de comportamientos que han reducido la dignidad de su persona al valor de un objeto que, bajo efectos probablemente postraumáticos, dirigen su libertad individual hacia un inconsecuente destino personal.

ABSTRACT:

Keywords:

Isolation, loniless,
abortion, life

Contemporary reality presents the paradoxical world of information at its most extensive against the subsequent global spread of the individual's isolation. Isolation presented from the perspective of Finnish filmmaker Aki Kaurismäki. His film *The Match Factory Girl* is a story about human frailty, which brings us to recognize some of the weaknesses of our time and at the same time allows us to expose a bioethical analysis that aims to go beyond sociological reflection on cultural anthropology in the Western world. The attitude towards the life of the protagonist shows the ambivalence of personal values as opposed to the social counter values, placing the pregnant woman at a crossroads of responses that make violence the manifestation of learning from a relational and emotional origin. Aggression that puts the woman in the position of silent suffering victim of human conflict, as is abortion that is ingrained and coexisting opposing emotions. The reality of the young woman can be analysed from the behavioural somatization that has reduced her personal dignity to the value of an object that, under probably post traumatic effects, that directs her individual freedom towards an inconsequential personal destiny.

1. Introducción

En ocasiones el mundo cinematográfico puede convertirse en uno de los principales expositores para entender las relaciones individuo–sociedad, un binomio indisoluble si se entremezcla un conflicto de dimensiones sociológicas e individuales como es el aborto. El film de Aki Kaurismäki tiene a la vida humana como protagonista de una historia desgraciada donde resplandece la originalidad de su valor vitalista en tantas ocasiones olvidado en la sociedad occidental contemporánea (podemos comprender así el embarazo de la joven Iris). El triunfo del principio de autonomía permite comprender el éxito temporal de la libertad de elección, obviando la dignidad que, cada ser, veladamente, trasmite tras de sí. En la realidad cambiante, fugaz y heterogénea que presenta el derecho a la libertad individual, ha dejado a un lado lo que cada individuo significa para el otro. Las secuelas no se hacen esperar, el estrés emocional, las frustraciones vitales, el amor no correspondido, los graves problemas de comunicación humana, el pesado lastre de la heteronomía social convierten a la protagonista en un personaje amenazado y amenazante que se torna extremadamente violento cuando la relación interhumana olvida su valor original.

2. Un tributo a la ruina

La chica de la fábrica de cerillas (o *La cerillera*, como ha sido conocida en el mercado cinematográfico italiano) es un relato donde la aflicción de la taciturna protagonista se refleja en su propio nombre, Iris; nombre siniestramente bello (analizando el argumento del propio film), que parece conducirnos a su disposición anatómica, la de ejercer de comunicador con la pupila o, lo que es lo mismo, la membrana del ojo que permite contactar a través de la pupila con el mundo real, dado que, biológicamente, en el iris se refleja todo aquello que sucede en la superficie o en el mundo exterior, e incluso nos lleva a comprobar médicamente el estado interior del organismo.

La mirada de Iris es una metáfora helada de lo que envuelve a la realidad humana, recolocada en planos fijos, largos, sostenidos, donde sobreabunda el silencio,

intercalando planos generales que ayudan al espectador a hacerse una idea del imaginario espacio donde se desarrolla la acción. Se trata de un efecto que refleja el descarnado mundo capitalista en su entreverada concatenación de tomas mecanicistas; engranajes, rodamientos, y producción en los que se contextualiza el acotado mundo de la protagonista¹. El mundo de Iris se ha visto despojado de la inocencia en el mismo instante en que ha anhelado amar.

La precisa incisión del cinematógrafo finés Aki Kaurismäki² es una hendidura profunda en el centro neurológico de la persona, ya que su crítica es una mordaz denuncia de un aspecto de la decadencia humana reflejada paradójicamente en pleno siglo XX en la figura de la mujer, expositora de cambios sociológicos del pasado siglo ante un engranaje socio-económico deshumanizado, que dificulta mostrar el sentido y el significado de la conciencia humana. La conciencia personal, en parte, se ha convertido en una propiedad socioeconómica alienada a los mecanismos reproductores del estado. La persona ve encajonada su textura emocional a un residuo cualquiera del que es necesario deshacerse para sobrevivir. Los contrastes están reflejados en figuras o símbolos tales como el amante hedonista, el piso, el emplazamiento del lugar, interior del inmueble, su vehículo, contraponiéndose al domicilio familiar del joven situado, sarcásticamente, en la calle la fábrica, número cuarenta y cuatro.

Se trata de un lugar donde el pomo de la puerta principal es un indicador relevante de un hogar modesto donde cohabitan silenciosamente, que no armónica-

1 Cf. Latorre, J. M. "Entre Bresson y Kierkegaard". *Emociones de Contrabando*, Ediciones la Filmoteca, Madrid, 1999, 127-128.

2 Aki Kaurismäki, cineasta finlandés (1957) con una dilatada filmografía en la que anuncia y denuncia su preocupación por el devenir del hombre moderno. Con una particular manera de presentar las vivencias de sus personajes, que deambulan desde una visión surrealista, la degradación expresionista de la realidad y la aspereza de un realismo que en ocasiones aborda el naturalismo más intenso. Su filmografía ha sido reconocida y premiada en múltiples festivales internacionales cinematográficos como son los festivales de Berlín, Cannes, European Film Awards... también ha recibido premios del Jurado de la Iglesia Evangélica en Berlín por *La chica de la fábrica de cerillas* (1990) y el de la Iglesia Católica por *Un hombre sin pasado* (2002), mediante la Organización Católica Mundial de Radio, Televisión y Cine (OCIC). Kaurismäki es un autor reconocido en Europa por sus films; ha recibido al menos 24 premios en las 26 películas realizadas hasta el momento.

mente, tres personas, la madre, el padrastro y la hija, todos ellos sostenidos por esta última. El contraste urbanidad–ruralismo se manifiesta en la pomposidad exornada del amante en su estilo de vida alegre y moderno, no exento de un cómodo espacio donde descansar y donde aflora la perfecta sincronía entre individuo y modernidad tecnológica. Al otro lado, encontramos el mundo tradicional, sumiso, resignado de la joven que no puede disponer de su salario para sus gastos personales³. Para ella, los lazos de consanguinidad se han convertido en una prisión. El mundo que refleja Kaurismäki es acentuatadamente desolador, da pocos resquicios a cualquier entrada de luz, más bien pretende dejar en silencio al espectador para que busque en sus divagaciones una salida a la odisea de la protagonista⁴.

Los escasos diálogos de la película dan indicios de que en esta película la palabra fílmica corresponde a las melodías musicales que retroalimentan, desde el lenguaje sonoro, las vivencias de la protagonista. La banda sonora se convierte en un lenguaje de sonidos que dota de sentido los intervalos mudos de los sucesivos planos. Un fluir lírico anuncia sus deseos, añoranzas, desilusiones y pensamientos, convirtiéndolos en el sutil canto del bardo que retrata los intereses afectivos expectantes de la protagonista y sus marchitas apetencias⁵. Un repaso a la banda sonora permite incidir en el sentido de la narración fílmica, la última canción que precede al plano fijo sobre la fábrica semidesierta es la explicación al sentido del film⁶. Al mismo tiempo encontramos otros temas

3 Cf. Heredero, C. "Solo puedo ser fiel a mi idea del cine". *Emociones de Contrabando*, Ediciones la Filmoteca, Madrid, 1999, 80.

4 *Ibid.*, 80.

5 Cf. Latorre, J. M. "Entre Bresson y Kierkegaard". *Emociones de Contrabando.*, op. cit. 128.

6 Cf. Heredero, C. "Solo puedo ser fiel a mi idea del cine". *Emociones de Contrabando*, op.cit. 85. La letra de la canción es especialmente significativa: "¿Cómo has podido convertir todos mis maravillosos sueños en vanas fantasías? Ahora mis ojos han visto la tierra cruel y fría. La flor frágil del amor se ha marchitado y el hielo ha aniquilado mi fe. Cuando uno lo da todo y sufre una decepción. Se hace cada vez más duro de llevar el fardo de los recuerdos. Ahora ya no brilla la flor del amor. Tu mirada fría y tu sonrisa gélida la han matado. ¿Cómo has podido?". Es interesante comprobar cómo el cineasta lleva al extremo la degradación moral del personaje femenino hasta convertirla en una homicida sin escrúpulos que se ha visto empujada sociológicamente al abismo; sus núcleos afectivos referenciales se desmoronan, familia, amigos, pareja... al precipicio de la soledad excluyente que convierte al semejante en una amenaza. Recordemos la escena del matarratas en la copa del vagabundo del bar, un desconocido para ella, que no duda en eliminar, tal

musicales que inciden en los cambios del personaje, podemos hablar de una psicología del desarrollo, tal es el caso del inicio del film, que nos introduce en el mundo juvenil de la protagonista y su espiral de sueños incompletos⁷. El personaje se dirige hacia una irrealización humana lastrada por la soledad, las carencias afectivas que finalmente la llevan a dejarse impregnar por los melódicos pasajes melancólicos de la música de Tchaikovsky o impávidamente serenarse bajo los silbantes y agudos compases de *The Renegades*⁸.

La realidad que retrata Kaurismäki es descarnadamente crítica con el mundo actual y nos conduce silenciosamente a una reflexión antropológica sobre el ser humano en la sociedad contemporánea. ¿No es acaso la situación de Iris un desencuentro existencial propiciado por la pérdida de la comunicación y, en consecuencia, el desapego afectivo? En un mundo roto donde la comunión interhumana se desmiembra en jirones, ¿existe alguna posibilidad rediviva? Kaurismäki asoma esta posibilidad en el embarazo de la joven. En un mundo sometido al lacerante desencanto de la ruina, ¿qué razones manifiestas permiten que el cineasta explore la posibilidad vital de la pervivencia como lugar fecundo para su adversa protagonista?⁹

vez por temor a los hombres. La canción corresponde al conocido cantante finlandés Olavi Virta, pseudónimo de Oskari Olavi Ilmen, conocido como el rey del tango finlandés, que ganó tres discos de oro y desarrolló su carrera artística entre 1939 y 1966.

7 La primera canción presenta el mundo de sueños inconclusos de Iris. "Al otro lado del océano, en alguna parte existe un país, donde dulces olas bañan, la arena de la orilla feliz, donde toda clase de flores bellísimas, resplandecen a todas horas. Aquí no existen ni fatigas, ni problemas, ni angustias, ni tristezas, si algún día pudiera alcanzar ese país de ensueño, jamás volvería a emprender el vuelo. Pero no soy pájaro y sin alas no puedo volar. Soy prisionero de estas tierras. Solo puedo alcanzar en sueños aquel paraíso anhelado. Vuela mi canto, vuela donde brilla el país de ensueño, donde mi amor me está esperando. Vuela mi canto como un pájaro planeando. Dile a mi amor que no tengo pensamientos más que para ella. Si algún día pudiera alcanzar ese país de ensueño, jamás volvería a emprender el vuelo pero no soy pájaro y sin alas no puedo volar. Soy prisionero de estas tierras, solo puedo alcanzar en sueños aquel paraíso anhelado". Corresponde al inicio del film, cuando la banda toca en el baile.

8 La canción del grupo Británico *The Renegades*, natural de Birmingham, es "Cadillac", que precisamente Iris escucha en un antiguo gramófono más propio de los años 60, periodo donde se dio a conocer este grupo que combinó el rock y el blues en su estilo musical. Es interesante leer y analizar el artículo dedicado en la siguiente página web a las bandas sonoras en la filmografía de Kaurismäki: <http://www.miradas.net/2007/n59/estudio/articulo3.html> (Consulta: 7/12/2013)

9 En las numerosas reseñas publicadas en revistas de divulgación científica y comercial no se ha encontrado hasta ahora crítica

En el significado latente del embarazo de Iris encontramos algunos indicadores que pueden sugerirnos una reflexión más pausada, que dé manifiesto a lo que se acaba de exponer, así como el significativo valor que adquiere vivir para el cineasta finés, un valor vital que puede corroborarse en su extensa filmografía.

No podemos ignorar algunas incidencias profundas como la despenalización de la ley del aborto en Finlandia en 1950, resultado de un proceso reciente para Europa, puesto que la legalización del aborto surge por primera vez en el mundo en Rusia en 1920, para facilitar la planificación demográfica. Se haría extensible en años posteriores a las leyes eugenésicas de depuración racial instauradas por el nacionalsocialismo alemán a su llegada al poder en 1933, y modificada en 1935. Esta legalización se extendería con gran rapidez a los países escandinavos, Islandia (1935), Dinamarca (1937), Suecia (1938), Finlandia (1950) y Noruega (1960)¹⁰.

El primer detalle que puede sorprender es cómo regímenes totalitaristas que reducen al individuo a un entramado mecánico dentro de una organización social son los pioneros en aplicar un sistema político de control social y eliminación selectiva, que parece generar fascinación o atracción en los países nórdicos colindantes, países que, por otra parte, paradójicamente, parecen otorgar una mayor atención a sus ciudadanos por sus sistemas sanitarios, educativos y se les considera modelos referenciales de progreso y bienestar social y económico.

Esta despenalización del aborto se multiplicaría en la convulsa década del setenta; Gran Bretaña (1968), La República Federal Alemana (1976), Francia (1975), Italia (1978) y España (1985). Precisamente en 1970¹¹ se produce una primera modificación de la ley del aborto en Finlandia que le otorga una mayor permisividad¹² que

alguna que se haya pronunciado sobre el significado del embarazo en la joven Iris. Aparece como una consecuente narración de adversidades, una más en la particular realidad de la joven, siendo, a nuestro parecer, el destello de esperanza que puede modificar el curso de su singular historia personal.

10 Cf. González Morán, L. *Aborto, un reto social y moral*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 2009, 36-37.

11 El aborto en Europa: <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/12/02/espana/1259786724.html> (Consulta: 8/12/2013)

12 La tasa de abortos en Finlandia en la década del noventa otorga una tasa de 19 abortos sobre 100 nacimientos. Calculando en tres periodos distintos la baremación en 1990, 1995, 1999. Datos obtenidos del capítulo 2, "La comparación internacional",

el llamado "aborto terapéutico"¹³ de 1950. No parece que el realizador finés tenga especial interés en realizar una crítica versada sobre leyes de fecundación en su tierra natal, pero sí incide visiblemente en una manifiesta idea sobre la depauperación vital o el significado de la existencia en el mundo moderno, de tal manera que el enfoque de Kaurismäki se ciñe a un modelo referencial ético, incluso ético-político¹⁴, en la medida en la que trasciende la vida de la persona y nos revela el divergente modelo comunitario en el que las asociaciones de individuos realizan su existencia. Entre otras cuestiones, porque el marco ético difiere visiblemente de sociedades antiguas a las sociedades actuales de consumo¹⁵.

El agostamiento vital ha conllevado una reducción acusada de la fecundidad en el pasado siglo XX, teniendo como una de sus consecuencias la cultura del consumo, que puede justificarse mediante tres variables de clara raigambre sociológica, pero que repercuten visiblemente

del libro de Delgado, M. y Barrios, L. *Determinantes Sociales de la interrupción del embarazo en España*, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2007, 10-18. A la vez, estos datos de elaboración propia por parte de las investigadoras están tomados de diferentes bases de datos como son el Council of Europe, Eurostat, United Nations. Finlandia autoriza el aborto hasta la semana 12 de gestación con los siguientes supuestos: en peligro la vida o la salud de la madre, a causa de una enfermedad, defecto físico o debilidad de la mujer; si el parto o el cuidado del hijo pudiera suponer una carga para la madre; si una enfermedad o turbación mental u otra causa análoga, que afecte a uno o ambos progenitores, limita de forma severa su capacidad para cuidar del hijo; el riesgo para la salud mental de la madre, violación, u otro delito sexual; si la madre tiene menos de 17 o más de 40 años, si la mujer ya tiene cuatro hijos y, finalmente el riesgo de malformación del feto. Hasta la semana 20, riesgo para la salud física de la mujer; si esta tiene menos de 17 años o cualquier otra razón aceptada por la Comisión Nacional de Asuntos médico-legales. Finalmente, hasta la semana 24 si se detecta con métodos fiables en el feto una grave malformación. Cf. González Morán, L. *Aborto, un reto social y moral*, op. cit., 40-48.

13 Aborto terapéutico: entendemos por aborto terapéutico la interrupción libre del embarazo por problemas de salud física de la gestante que finalmente se amplía a problemas psíquicos o sociales.

14 El concepto de ética-política pretende sostener el modelo humano emergente que se sucede en las distintas sociedades fruto del contrato social, entendiendo el contrato social desde el sentido propio de las ciencias políticas como el acuerdo real o hipotético que se realiza por los miembros de un grupo en el interior de una sociedad, en este caso, el valor de lo humano dentro una sociedad. Es interesante y desborda nuestros intereses analizar su origen en el Renacimiento europeo del siglo XIV, pasando por el apartado jurisdiccional del siglo de las Luces, las valiosas publicaciones anglosajonas del XVIII y principios del XIX, hasta alcanzar el siglo XIX y XX, donde la ética general y sus subramas, como la ética médica, son comprendidas en el mundo norteamericano como primordiales, tratando de sostenerse en la religión y en la moralidad. Esto explicaría posicionamientos defensivos de la vida como la política antiabortista en USA a lo largo del siglo XIX.

15 Cf. Jonsen, A. *Breve historia de la Ética Médica*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 2011, 13-18.

en el control de la natalidad; por una parte, un confuso o “renovado” concepto de nupcialidad (en sus múltiples variables de viabilidad; familias monoparentales, parejas de hecho, comprendida en el sentido amplio de nuestras sociedades). La participación social, en una diversidad afectiva, presentada como un modelo de “consumo” frente a la verdad de la persona y también tradición monogámica. Cuestión aparte es analizar la desligación del compromiso jurídico y también sacramental. Por otro lado, el surgimiento y uso de los anticonceptivos, mención expresa por su rápida extensión de la píldora anticonceptiva a principios de los 50¹⁶, comercializada en los 60¹⁷, lo que supuso una revolución de la industria sexual farmacéutica y propiamente el aborto, que debe ser objeto de un análisis detenido dado el poder emergente de esta industria¹⁸.

La película de Kaurismäki entreteje en su narración los frágiles filamentos de la nupcialidad, al presentarnos el afecto como un objeto de consumo, recolocándonos en una balanza desnivelada. Por una parte, un alegre vividor que comercializa con la intimidad y una joven vulnerable que no ha aprendido a discernir la ambigüedad de las relaciones. Las carencias afectivas y su necesidad de realización completa le han situado en la encrucijada de la vida naciente. El director, en una hábil secuencia, elude escurridizos aspectos abortivos y un fortuito accidente evita desviar a complicaciones morales mayores la trama del guion. Aun así, podemos encontrar algunos detalles significativos, la bella carta de Iris al amante y la réplica de un cheque bajo el imperativo “deshazte del renacuajo”, presentándonos el perfil de una joven que amo con absoluta entrega afectiva hasta finalmente verse vulnerada en la cruel terquedad del abandono en su nueva situación de mujer gestante.

16 Cf. De la Torre, J. *Anticonceptivos y Ética*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 2009, 127-128.

17 *Ibid.*, 258-259.

18 Cf. Delgado, M. y Barrios, L. *Determinantes sociales de la interrupción del embarazo en España*, op. cit., 9-14. A este respecto hay que añadir algunos datos contrastados en el interesante estudio de Margarita Delgado y Laura Barrios como es la alternativa al aborto en los países del este en detrimento del uso de anticonceptivos, ya que el aborto es libre y gratuito y el uso de anticonceptivos es caro. En países como Rumanía, a finales de los 80, tiempo de la dictadura de Nicolái Ceaucescu, las mujeres tenían un promedio de seis abortos a lo largo de su vida reproductiva. *Ibid.*, XI. Tomado, a su vez, de Blayo, C. “Les modes de prévention des naissances en Europe de l’Est”, *Population*, núm 3, 527-546.

3. La soledad silente

Un detalle que no pasa inadvertido al espectador es el insípido rostro de Iris, un rostro que, sin encontrarse ajado por el paso de los años, anuncia el clandestino estupor de lo baladí. La asombrosa insignificancia de su rostro nos presenta la legitimidad estatutaria de su persona. Iris es alguien desvalido para los próximos a ella y, al mismo tiempo, para aquellos que circunscriben su realidad social. Inevitablemente, el hecho de que su condición personal adolezca de la atención que merece la convierte en un ser fácilmente inerme, desvaído de la fortaleza necesaria para ejercer su autonomía¹⁹.

Iris presenta un perfil femenino claramente reconocible pero difícilmente clasificable, a semejanza del indeterminado perfil femenino de la gestante. En la actualidad, el aborto parece haber ganado espacio en la Europa occidental en mujeres menores de treinta años, fácilmente visible en féminas menores de 25 años en España, lo que nos presenta un cuadro predominante en nuestra nación que no ha variado en las últimas décadas, el de mujeres solteras, con estudios de 2º grado, residentes en zonas urbanas, ocupadas en obligaciones laborales y sin hijos previos²⁰.

19 Cf. Aumont, J. *El rostro en el cine*, Paidós, Barcelona, 1998., 68-72.

20 Cf. Delgado, M. y Barrios, L. *Determinantes sociales de la interrupción del embarazo en España*, op.cit., 22-45 y 73-77. Lo que nos permite insistir y reflexionar en apartados de los que las autoras se hacen eco acertadamente. En primer lugar, que los resultados estadísticos no son tan homogéneos, el aborto se da en todas las edades, desde la gestante adolescente hasta la madre de varios hijos. Y, por otra parte, nos permite resaltar la atención que en sociedades contrapuestas al este de Europa donde el acceso a los medios de anticoncepción es caro. En las sociedades mediterráneas ese acceso es fácil y se está incrementado en edades jóvenes (18-24 años), lo que permite vislumbrar el problema de la información, o lo que las propias autoras señalan, el de la formación y la falta de expectativas con las que atender al hijo. En otro interesante estudio, “Una aproximación al aborto e inmigración en España. El valor socioeconómico de la vida humana”. *Cuadernos de Bioética XXI*, (2010/3ª), 313-326, se comenta que un 85% de las mujeres que han abortado reconocían tener acceso a métodos de anticoncepción aunque solo lo utilizaban un 50% y justificaban sus motivos por medios económicos, presiones de familia o pareja y un interesante tercer factor: la maternidad es un inconveniente para la realización de sus proyectos personales. Otros datos interesantes que nos presenta este estudio están relacionados con el 70% de las encuestadas, que creen que no lo volverían a hacer. En relación con las creencias, aquellas que se afirman creyentes significativamente no han abortado, la no práctica se da más entre las que sí. Por último, una cuestión interesante en este estudio sobre 230 mujeres es frente a la pregunta “¿Qué aconsejaría en caso de que alguien pensara abortar?”. En los distintos ítems de respuesta, que son “apoyaría”, “respetaría”, “intentaría evitar”,

La soledad de Iris frente a la vida está marcada por la radiografía social que envuelve su realidad, una existencia marcada por un repetitivo trabajo en una cadena de producción. A esto se añade el de una corresponsabilidad familiar en el mantenimiento de la casa y un futuro lleno de sueños irrealizables en una atmósfera silente. Un silencio que entremezcla el deseo de sus aspiraciones con el vahído turbulento que la atenaza. Es interesante analizar cómo se suceden los acontecimientos de la narración fílmica. Un acontecimiento postraumático provocado por un accidente circulatorio que provoca la pérdida de la vida en gestación nos permite hurgar en la naturaleza de las emociones humanas. La respuesta tras su convalecencia hospitalaria no se hace esperar y, en esta ocasión, todo su solitario silencio se somatiza²¹. Iris, como toda mujer, sufre en sí misma los múltiples factores que condicionan su embarazo: la edad, condición física, la actitud del amante ante la nueva criatura, su situación económica, laboral y familiar que se almacenan en la corteza cerebral²².

La situación de Iris es una situación estresante que contiene un profundo calado humano, ya que su situación repercute en una doble variante: por una parte, el llamado trastorno de estrés postraumático (TEPT)²³ que

mayoritariamente se distingue en su resultado apoyar 12 personas frente a 73 respetar. La sutil distinción lingüística de estos verbos favoreciendo o simplemente acatando la decisión del otro es útil contrastarlo.

21 Cf. López Moratalla, N. "¿Cómo cambia el cerebro un aborto inducido?". *Cuadernos de Bioética* XXIII, (2012/2^o), 568-569. El mundo emocional actúa en el cerebro humano, las experiencias de la infancia, adolescencia, las múltiples vivencias con las que convivimos afectan a las evaluaciones que se hacen de la mente. Se sufren trastornos de aquellas marcas o experiencias negativas que nos han marcado en la vida. A este respecto es interesante comprobar cómo algunas asociaciones norteamericanas ofrecen apoyo colectivo a mujeres que han sufrido abortos, tal es el caso de la *American Victims of Abortion* (WEBA) o el *Project Rachael* para el cuidado y esperanza de las mujeres. Al mismo tiempo, la ambigüedad de la respuesta marcada por momentos de euforia y bienestar pese a la pérdida o experiencias negativas que han necesitado de apoyo terapéutico. Cf. Kaczor, C. *The Ethics of Abortion*, Routledge, Nueva York, 2011, 8-10.

22 Hay que señalar en este apartado la importancia fisiológica de la región receptora de la corteza cerebral llamada ínsula y, al mismo tiempo, la respuesta impulsora que se propicia en el complejo amigdalino. El embarazo es un proceso biológico que, como bien señala López Moratalla, es evaluado positivamente por el cuerpo, su cesación espontánea o voluntaria, contiene biológicamente una carga negativa y los recuerdos como tal son almacenados así en nuestro cerebro.

23 TEPT es la nomenclatura con el que se calificó al trastorno de estrés postraumático, es un término que se acuñó en 1975 para describir un síndrome psiquiátrico que se detectó en aquel momento con los veteranos americanos de la guerra de Vietnam. En 1980 se

probablemente sufre la protagonista, de tal manera que su evento traumático es el epítome final a una sucesión de desencuentros humanos de variado cuño. Su respuesta hostil a la realidad es entendida como una respuesta explosiva en la búsqueda de culpabilizar sus anhelos rotos, cuando su conciencia emocional es incapaz de almacenar más factores estresantes²⁴. La otra variante es el sometimiento sociológico a la que nuestra protagonista se ve subyugada latentemente por condicionantes como la autonomía entendida como el principio liberal más apropiado del ámbito anglosajón²⁵.

Como podemos observar en el film, cada uno de los personajes apela a su autonomía, no bien asimilada, dirigiendo sus acciones hacia una libertad absoluta que acaba reduciendo la dignidad de la persona a un mero objeto. Este hecho lo podemos contrastar en la vida de Iris, en sus relaciones paterno-filiales; al mismo tiempo, en su relación con el amante o la respuesta del amante a su embarazo. El principio de autonomía²⁶ se erige en el foco central donde se canalizan las relaciones humanas,

incluyó en el Diccionario de Psiquiatría como un trastorno diagnóstico. Lo que caracteriza a un estrés traumático es la modificación de las áreas cerebrales implicadas en la regulación de las emociones y de la memoria emocional, lo que clínicamente supondría en un paciente en respuestas de temor, síntomas de alerta, vigilancia y sobresalto y alteraciones de la memoria. Eventos traumáticos como la violencia doméstica, un accidente de tráfico, conflictos bélicos, un aborto voluntario pueden modificar a la persona en sí misma y en su relación frente a los otros. Si el trastorno se afianza en la persona aumenta el riesgo de suicidio en el sujeto que la padece. Cuando se produce en mujeres jóvenes o adolescentes, la respuesta puede darse en conductas compulsivas, actitudes de riesgo o intentos suicidas. Algunos indican que se puede incluir el postaborto en una conducta TEPT. Cf. López Moratalla, N. "¿Cómo cambia un aborto el cerebro?". *Cuadernos de Bioética* XXIII, (2012/2^o), 573-578. Stanford Rue, S. "El síndrome post-aborto". *Pensamiento y Cultura*, 2, (1999), 239-245. AA.VV. "Morbilidad psicológica después de un aborto espontáneo". *Psiquis*, 18 (10), (1997), 405-413. AA.VV. "Generalized anxiety following unintended pregnancies resolved through childbirth and abortion: a cohort study of the 1995 National Survey of Family Growth". *Anxiety Disorders*, 19, (2005), 137-142. Evidentemente el tema de la relación TEPT con el aborto es debatida y consideramos que no es necesario matizar más aquí. No es la finalidad de este artículo esta cuestión que tendría que ser tratada en un artículo específico.

24 *Ibid.*, 579.

25 Cf. León Correa, F. J. "El aborto desde la bioética: ¿autonomía de la mujer y del médico?". *Cuadernos de Bioética* XXI, (2010/1^o), 81-83. Un principio de autonomía comprendido como fin liberal por el cual la persona es dueña de sí misma y decide absolutamente sobre sí misma, donde el individuo se ha convertido en soberano sobre su cuerpo y espíritu.

26 Para comprender el principio de autonomía en sociedades liberales es de provecho leer los capítulos 1 introductorio y 2 del siguiente libro: Charlesworth, M. "El idealismo liberal y el concepto de autonomía". *La bioética en una sociedad liberal*, University Press, Cambridge, 1996, 1-35.

lo que supone un perjuicio de la libertad y una minusvaloración de la dignidad humana. Esta consecuencia la vemos en la libertad de Iris, que finalmente se quiebra convirtiéndose en un elemento arrojado para atentar contra la vida humana por causa de una autonomía materialista extrema que no ha atendido a sus necesidades básicas que le otorguen su correspondiente dignidad²⁷.

La soledad de Iris está acentuada por un silencio trágico donde se arguye un aislamiento irascible manifestado en su textura virulenta. No es el retiro natural de la llanura fría alejada de los sistemas comerciales competitivos que presagian el triunfo de la mecanización. Tampoco muestra el parecido de una soledad flamígera guiada por una llama interior que conduce al individuo a la carencia voluntaria del encuentro. Es una soledad donde se anuncia una indiferenciada presencia de lo humano, arrebatadoramente melancólica, despiadadamente subversiva. Es una soledad silente que, sin grandes artificios, se ha ido apoderando sosegadamente del individuo e, imperturbablemente, ha interferido en la autonomía moral de la persona²⁸. Pero los silencios de Kaurismäki no pretenden ser presagios lastimosos que anuncien un fracaso existencial, sino más bien un guiño paradójico a la ambigüedad moral y más apropiadamente a la capacidad no deseable de doblez humana.

4. Conclusiones

La propuesta cinematográfica de Aki Kaurismäki nos presenta a la persona como objeto central de su reflexión cinematográfica en la película *La chica de la fábrica de cerillas*, una consideración que, desde una visión cinematográfica de tinte surrealista (entendida como degradación

de la realidad), nos permite incidir en el valor inexpugnable de la vida humana. Las características esencialmente humanistas, como son el valor, la dignidad y la libertad, son analizadas desde la óptica de la sociedad finlandesa y, por ende, es un reflejo caricaturizado de la sociedad occidental contemporánea. La realidad del embarazo por parte de la protagonista muestra el valor de la vitalidad como un soporte sustancialmente necesario para recobrar la cordura humana mediante la relacionalidad.

El film ahonda en el ámbito sociohistórico del aborto, comprobando cómo su despenalización se ha extendido extraordinariamente rápido en la segunda mitad del siglo XX en Europa. La vida humana se convierte en el centro de un debate extensible hasta nuestros días con una clara propensión ético-política a la que se añaden algunas variables sociológicas como son: el confuso concepto de la nupcialidad, el autocontrol de la natalidad femenino a consecuencia de la proliferación de los anticonceptivos, la participación social en un consumo variado de patrones afectivos heterogéneos.

Por último, la protagonista nos presenta paralelamente un perfil de la mujer gestante soltera, residente en zona urbana, aparentemente menor de 25 años, con obligaciones laborales y sin hijos previos. En ella confluyen las emociones humanas que afectan a la corteza cerebral, generando probablemente una variable de carácter orgánico, el llamado el trastorno por estrés postraumático (TEPT), a la que se añade la influencia del ámbito sociológico, marcada por el principio de autonomía en la que la persona se convierte en dueña, dominadora y soberana de su propio cuerpo.

Referencias

- AAVV. "Generalized anxiety following unintended pregnancies resolved through childbirth and abortion: a cohort study of the 1995 National Survey of Family Growth". *Anxiety Disorders*, 19, (2005), 137-142.
- AA.VV. "Morbilidad psicológica después de un aborto espontáneo". *Psiquis*, 18 (10), (1997), 405-413.
- Aumont, J. *El rostro en el cine*, Paidós, Barcelona, 1998.
- Blayo, C. "Les modes de prévention des naissances en Europe de l'Est", *Population*, núm 3, 527-546.

27 A este respecto conviene matizar que los bienes básicos que conforman su dignidad son: la vida, la salud, la conciencia propia y de los demás. *Ibid.*, 84, citado a su vez de Gómez Lobo, A. *Los bienes humanos básicos, una introducción a la ética de la ley natural*. Mediterráneo, Santiago de Chile, 2006.

28 Es importante analizar el principio de autonomía moral desde la perspectiva kantiana como modelo ético de referencia que sitúa al individuo como dueño de su propia razón. El sujeto participa de una autonomía de la razón; no existe, por lo tanto, ninguna moral heterónoma o ley externa que imponga lo que el sujeto debe realizar. Aun así, vemos en Iris la influencia de la heteronomía social frente a la razón autónoma. Para corroborar esta idea y la definición de autonomía es interesante leer el artículo de Gracia, D. "La deliberación moral: el método de la ética clínica". *Medicina Clínica*, Barcelona, 117 (2001), 18-23.

- Charlesworth, M. *La bioética en una sociedad liberal*, University Press, Cambridge, 1996, 1-35.
- De la Torre, J. *Anticonceptivos y Ética*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 2009.
- Delgado, M. y Barrios, L. *Determinantes sociales de la interrupción del embarazo en España*, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2007.
- Fernández López, M.I.; Carrillo Navarro, F.; Leal Hernández, M.; Carrillo Cañaveras, I.; Carrillo Cañaveras, E.; Lozano Sánchez, M.L.; Fernández Riquelme, S.; Pastor, L. M. "Una aproximación al aborto e inmigración en España. El valor socioeconómico de la vida humana". *Cuadernos de Bioética XXI*, (2010/3ª), 313-326.
- Gómez Lobo, A. *Los bienes humanos básicos, una introducción a la ética de la ley natural*, Mediterráneo, Santiago de Chile, 2006.
- González Morán, L. *Aborto, un reto social y moral*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 2009.
- Gracia, D. "La deliberación moral: el método de la ética clínica". *Medicina Clínica*, Barcelona, 117 (2001), 18-23.
- Herederó, C. "Solo puedo ser fiel a mi idea del cine". *Emociones de Contrabando*, Ediciones de la Filmoteca, Madrid, 1999, 71-105.
- Jonsen, A. *Breve historia de la Ética Médica*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 2011.
- Kaczor, C. *The Ethics of abortion*, Routledge, Nueva York, 2011.
- Latorre, J. M. "Entre Bresson y Kierkegaard". *Emociones de Contrabando*, Ediciones de la Filmoteca, Madrid, 1999, 127-128.
- León Correa, F. J. "El aborto desde la bioética: ¿autonomía de la mujer y del médico?". *Cuadernos de Bioética XXI*, (2010/1ª), 76-93.
- López Moratalla, N. "¿Cómo cambia el cerebro un aborto inducido?". *Cuadernos de Bioética XXIII*, (2012/2ª), 565-572.
- López Moratalla, N. "¿Cómo cambia un aborto el cerebro?". *Cuadernos de Bioética XXIII*, (2012/2ª), 573-584.
- Stanford Rue, S. "El síndrome post-aborto". *Pensamiento y Cultura*, 2, (1999), 239-245.